



Observatorio de Bienes Comunes: Agua y Tierra

DEMOCRACIA, TERRITORIO Y BIENES COMUNES EN CLAVE MONONOKE: UNA LECTURA SOCIOAMBIENTAL DEL CICLO ELECTORAL EN COSTA RICA

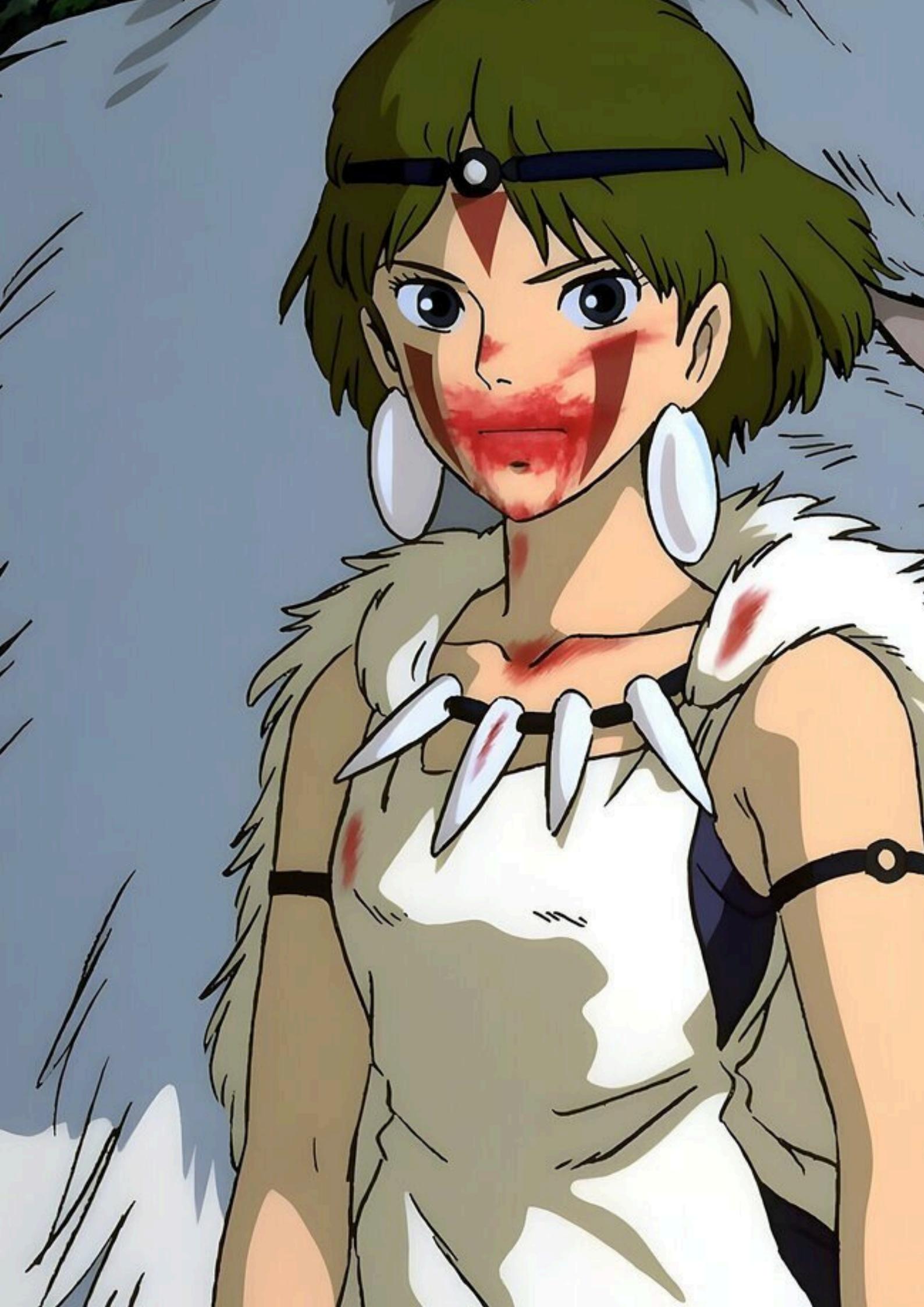
Documento de Trabajo 17
Noviembre 2025



Este folleto forma parte de la propuesta “Democracia, tenemos que hablar...”, un espacio abierto para la reflexión y la crítica en tiempos de erosión democrática. En el contexto de las elecciones nacionales de 2026 en Costa Rica, esta iniciativa busca fomentar el diálogo colectivo y la reivindicación de las luchas históricas por los derechos de las personas, frente al avance del autoritarismo y el debilitamiento de los valores democráticos.

Contenido

Cuando la política deja de escuchar el bosque	3
Sinopsis breve del documental	5
El territorio bajo presión: el agua como Dios del Bosque	7
Monitoreo comunitario los ojos que ven antes de que llegue el Estado	10
¿Qué dicen los planes de gobierno?	12
Papel de las comunidades	13
Matriz socioambiental	14
Desafíos para movimientos ecologistas y territorios	17
La pregunta Mononoke para el momento político	19
¿Qué bosque estamos defendiendo?	20



Cuando la política deja de escuchar el bosque

En la Costa Rica de hoy, hablar de elecciones sin hablar de territorio es un ejercicio incompleto. Las disputas por el agua, los bosques, las playas y las cuencas se han convertido en el terreno real donde se define la democracia: quién decide, quién pierde, quién gana, qué vidas se protegen y cuáles se vuelven sacrificables.

En este documento usamos la metáfora de La Princesa Mononoke no como adorno, sino porque ilumina una fractura que atraviesa nuestro momento político:

un modelo de “desarrollo” que avanza sobre los ciclos que sostienen la vida, y unas comunidades que sostienen el territorio pese al debilitamiento del Estado.

En la película, cada actor mira el bosque desde un interés diferente; en Costa Rica, ocurre lo mismo: Estado tecnocrático, élites económicas, crimen organizado y comunidades en resistencia conviven —y chocan— en un mismo espacio que se degrada y reconfigura.

Este documento sintetiza los aprendizajes del taller de elecciones, analiza los patrones de los planes de gobierno, incorpora la matriz socioambiental y propone claves para la acción ecologista en el próximo ciclo electoral.



Sinopsis breve

La historia sigue a Ashitaka, un joven príncipe que debe abandonar su pueblo tras ser afectado por una fuerza oscura procedente de un dios del bosque herido. En su viaje hacia el oeste encuentra un territorio fracturado por un conflicto profundo: los espíritus del bosque y los animales que lo protegen están en tensión con la Ciudad del Hierro, un asentamiento humano que expande su industria y tala los bosques para sobrevivir y prosperar.

En medio de esta disputa aparece San, conocida como la “princesa Mononoke”, una joven criada por lobas que defiende ferozmente el bosque y sus espíritus. Ashitaka intenta comprender a ambos lados y buscar un camino que permita la convivencia entre humanos y naturaleza.

La película explora cómo el deseo de progreso puede chocar con los límites ecológicos, cómo los intereses humanos no son homogéneos, y cómo la vida — humana y no humana — está profundamente entrelazada. No ofrece soluciones simples: plantea un mundo donde sanar las heridas implica reconocer la interdependencia y enfrentar la violencia que produce un modelo de desarrollo sin límites.



El territorio bajo presión: el agua como Dios del Bosque

En Mononoke, cuando el espíritu del bosque es herido, el equilibrio completo se altera.

Algo parecido sucede con el agua en Costa Rica: es el eje que sostiene ecosistemas, economías locales, culturas e identidades territoriales, pero es tratado como si fuese solo un insumo.

Presiones que desbordan los límites ecológicos

- Turismo intensivo que avanza sobre humedales y nacientes.
- Monocultivos con demanda hídrica extrema.
- Urbanización acelerada sin ordenamiento territorial.
- Proyectos inmobiliarios que colonizan bosques ribereños y ZMT.

La política pública dominante se mira al espejo y dice: “gestión del recurso”, “eficiencia”, “tecnología”. Pero ninguna de esas palabras devuelve el río a su cauce ni evita que el bosque pierda su pulso.

Agua como tejido y no como servicio

Pensar el agua exclusivamente como “consumo humano” es amputar su dimensión ecológica, cultural y comunitaria.

Si el agua se debilita, se debilita todo el territorio.

Eso es exactamente lo que Mononoke recuerda: el daño a un ciclo es daño a todas las vidas que lo habitan.



Monitoreo comunitario: los ojos que ven antes de que llegue el Estado

En la película, quienes viven en el bosque son quienes primero detectan las transformaciones.

En Costa Rica, ocurre igual.

El monitoreo comunitario no produce únicamente datos; produce lectura política del territorio.

Mientras el enfoque técnico-legal fragmenta ecosistemas en expedientes, las comunidades interpretan el territorio como totalidad: ven cambios en caudales, alteraciones en vegetación, movimientos de maquinaria, la llegada silenciosa de actores económicos o ilícitos.

El valor político del conocimiento situado

- Anticipa conflictos socioambientales.
- Desnuda el vacío institucional.
- Confronta narrativas de progreso.
- Democratiza la vigilancia ambiental.

En un ciclo electoral, este conocimiento no es un insumo: es criterio de verdad territorial.



Los “otros actores”: cuando la sombra entra en el bosque

Aquí la metáfora se queda corta, porque Mononoke no incluye un actor equivalente: ***el crimen organizado.***

Cómo interviene en la política ambiental

- Ocupa vacíos institucionales.
- Facilita economías ilícitas ligadas a recursos naturales.
- Influye en gobiernos locales y permisos territoriales.
- Aumenta el riesgo de defensoras y líderes comunitarios.
- Distorsiona procesos consultivos y participativos.

Este actor redefine quién manda en ciertos territorios, qué se puede decir y qué no.

Leer el ciclo electoral sin incorporarlo es un error analítico.

¿Qué dicen los planes de gobierno?

Dos horizontes en disputa

Del análisis surge un patrón: la mayoría de propuestas operan dentro de la lógica tecnocrática de la Ciudad de Hierro.

Modelo dominante

- Ambiente como gestión técnica.
- Agua como recurso.
- Participación decorativa.
- Ausencia de conflictos territoriales.
- Modernización sin redistribución de poder.

Modelo alternativo

- Bienes comunes como eje.
- Agua como ciclo vivo.
- Gobernanza territorial vinculante.
- Reconocimiento de defensoras.
- Restauración ecológica y justicia ambiental.

La disputa electoral es, en el fondo, un conflicto entre estos dos modos de entender la vida.

Papel de las comunidades: la última frontera

Cuando el Estado retrocede, las comunidades avanzan.

No por épica, sino porque su vida cotidiana está entrelazada con el territorio: el agua que usan, la tierra que habitan, el bosque que les sostiene.

Son hoy:

- Vigilancia ambiental.
- Contención del despojo.
- Producción de conocimiento.
- Defensa del agua y la vida.
- Interlocutoras incómodas para modelos de desarrollo incompatibles con los límites ecológicos.

En la metáfora Mononoke, son quienes impiden que la herida al bosque se vuelva irreversible.

Matriz socioambiental: una herramienta para leer el poder

La matriz construida permite evaluar propuestas electorales desde 10 ejes:

1. Modelo de desarrollo

¿Propone un crecimiento que respeta límites ecológicos o repite el modelo extractivo?

Buscar: visión del territorio, uso del suelo, relación entre economía y naturaleza.

2. Agua

¿El agua es vista como bien común o solo como recurso para abastecer?

Buscar: protección de cuencas, humedales, nacientes, ZMT y ciclos hídricos.

3. Monitoreo comunitario

¿Reconoce la validez del conocimiento territorial?

Buscar: mecanismos para integrar monitoreo local en decisiones ambientales.

4. Gobernanza

¿La participación comunitaria tiene poder real o es decorativa?

Buscar: consejos territoriales, cogobernanza, consulta vinculante, transparencia.

5. Conflictos socioambientales

¿Nombra los conflictos existentes o los evita?

Buscar: referencia a extractivismo, presión inmobiliaria, monocultivos, turismo intensivo.

6. Defensoras

¿Existe protección para quienes defienden el territorio?

Buscar: protocolos, reconocimiento político, aplicación del Acuerdo de Escuzú.

7. Justicia ambiental

¿Reconoce desigualdades territoriales y distribución desigual de impactos?

Buscar: medidas para territorios rurales, costeros, indígenas y fronterizos.

8. Transición ecológica

¿Plantea una transición energética justa y respetuosa de los ecosistemas?

Buscar: postura ante fósiles, restauración, agroecología, economía del cuidado.

9. Coherencia discursiva

¿Lo que propone coincide con sus instrumentos y acciones?

Buscar: inconsistencias, greenwashing, contradicciones entre desarrollo y ecología.

10. Crimen organizado y captura territorial

¿Reconoce este actor y sus impactos en la gobernanza y la seguridad comunitaria?

Buscar: medidas para proteger territorios vulnerables, fiscalización, presencia estatal real.

Esta matriz desplaza la discusión desde “qué promete un candidato” hacia “qué modelo de país está proponiendo”.



Desafíos para movimientos y territorios

A partir del proceso formativo,
identificamos:

- Politizar el agua como brújula del ciclo electoral.
- Exigir cogobernanza territorial real.
- Proteger defensoras desde mecanismos jurídicos y comunitarios.
- Disputar narrativas tecnocráticas y extractivas.
- Usar monitoreo comunitario para contrastar discursos electorales.
- Leer el territorio como conflicto político, no como trámite técnico.





La pregunta Mononoke para el momento político

En La Princesa Mononoke, la pregunta no es si el bosque debe quedarse o la ciudad avanzar.

La pregunta es qué tipo de mundo queremos sostener cuando las presiones se vuelvan insostenibles.

Para Costa Rica, la pregunta electoral es la misma: ¿Queremos un país que siga hiriendo al bosque en nombre del progreso, o uno que reconozca que sin el bosque —sin agua, sin territorio, sin comunidades— no hay futuro posible?

El Observatorio de Bienes Comunes parte de una convicción sencilla: **la democracia se mide en cuánta vida protege, no en cuántos expedientes resuelve.**

¿Qué bosque estamos defendiendo?

Objetivo:

Invitar a las personas participantes a conectar la metáfora de La Princesa Mononoke con los desafíos socioambientales actuales y con su propio rol en la defensa de los bienes comunes.

Duración: 15-20 minutos

Formato: Individual + diálogo en pequeños grupos

Paso 1 — Imagen detonante (2 min)

Mostrar una imagen del bosque en Mononoke (u otra del territorio costarricense).

Pedir que cada persona observe en silencio y responda mentalmente:

¿Qué parte del bosque se ve amenazada hoy en mi territorio?

Paso 2 — Pregunta guía (3-5 min)

Entregar la siguiente consigna por escrito o en pantalla:

En la película, cuando el equilibrio del bosque se rompe, todos los actores —humanos y no humanos— cambian.

En tu realidad territorial, ¿qué “rupturas” percibís hoy?

Pueden ser ambientales, políticas, institucionales o comunitarias.

Cada persona escribe tres rupturas que identifique.

Paso 3 — Conexión con el presente (5 min)

En grupos, compartir brevemente:

- ¿Qué actores presionan el territorio?
- ¿Quiénes sostienen la defensa hoy?
- ¿Qué formas de “progreso” están en disputa con la vida?
- ¿Qué señales nos está “dando el bosque” que no estamos escuchando?

Paso 4 — Aterrizar en el ciclo electoral (5 min)

Cada grupo responde en una hoja:

¿Qué debería preguntarle una comunidad a cualquier candidatura política antes de confiarle su territorio?

Inspirarse en la matriz socioambiental: agua, gobernanza, conflictos, defensoras, justicia ambiental, crimen organizado, etc.

Se arma una lista colectiva.

Paso 5 — Cierre colectivo (2 min)

Una pregunta para volver al sentido profundo:

Si el bosque hablara en estas elecciones, ¿qué pediría?

Recolectar 3–5 respuestas para cerrar.



¿Qué es el Observatorio de Bienes Comunes: Agua y Tierra?

El Observatorio de Bienes Comunes: Agua y Tierra es un esfuerzo más de articulación entre el Programa Kioscos Socioambientales y el CIEP que tiene como propósito contribuir en la problematización del contexto que nos interpela a todos y todas desde esta perspectiva, a través de la generación de información y espacios de diálogo sobre las dimensiones y relaciones presentes en los conflictos socioambientales relacionados al origen, propiedad y gestión de los bienes comunes.

Pretende a través de monitoreos, campañas, talleres en comunidades, articulación con proyectos similares de acción social e investigación, generar información oportuna y vínculos de articulación para evidenciar el estado de los bienes comunes en Costa Rica, y favorecer una mayor conciencia sobre los desafíos que representa la gestión democrática de estos bienes para nuestra sociedad.

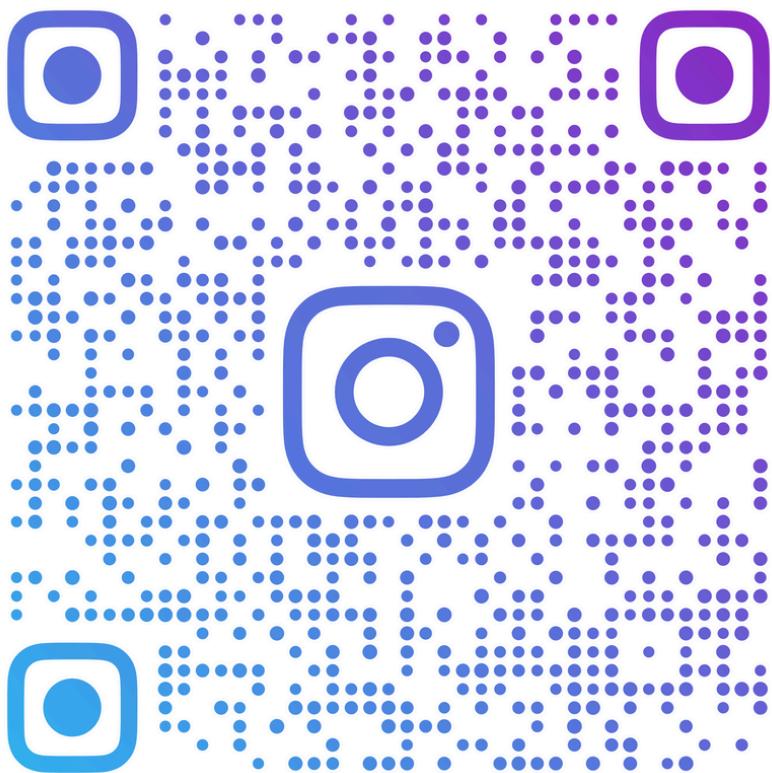
CONTACTO

observatoriobienescomunes@gmaiil.com

NUESTRO SITIO WEB



SÍGUENOS



OBSERVATORIODEBIENESCOMUNES

